

na de la URSS, y el poder soviético chino; por el apoyo al movimiento revolucionario cubano y contra la intervención yanqui en Cuba; contra el terror y por los derechos de las masas: de organización, reunión, prensa, etc.; por la solidaridad internacional.

Las oposiciones sindicales revolucionarias deben luchar a la base de los sindicatos adversarios (sindicatos sindicalistas, reformistas, etc.) a enviar sus delegados a las conferencias de frente único y participar en masa en la jornada del Primero de Mayo, ligando sus propias demandas.

Debemos combatir las tendencias oportunistas del frente único por arriba, sin las masas, con los líderes reformistas, sinesco-sindicalistas, etc., quienes tratan de apartar por todos los medios a las masas de las acciones militantes, del camino revolucionario, única salida para la situación de opresión y explotación. Hay que desmascarar concretamente las maniobras demagógicas, la posición falsa y traicionera de dichos líderes enemigos, con objeto de conquistar a los obreros que los siguen, para nuestro programa de acción del Primero de Mayo y para el movimiento revolucionario.

Es necesario combatir al mismo tiempo las tendencias sectaristas que puedan surgir en nuestras filas por el frente único solo con los obreros de los sindicatos revolucionarios, los simpatizantes y los comunistas; tendencias que llevan al aislamiento de las masas.

Debemos desarrollar e intensificar la más amplia agitación y propaganda de masas, especialmente entre las capas fundamentales del proletariado, entre los ferroviarios, marítimos y portuarios, mineros, obreros de las empresas imperialistas, de las fábricas químicas, obreros agrícolas, centrales azucareros, plantaciones de café, tabaco, plátano, etc. y entre los desocupados. Debemos dedicar también seria atención a las masas campesinas pobres y medianas, a la pequeña burguesía urbana empobrecida, estudiantes, etc. y a los soldados y marineros.

Hoy mismo debe empezarse la campaña de prensa pro Primero de Mayo en los órganos centrales y locales de los P., de los sindicatos revolucionarios y oposiciones sindicales revolucionarias, y la campaña en general por medio de carteles murales, banderas rojas con nuestras consignas y demandas, y volantes y manifiestos claros y sencillos, llamando a los trabajadores a la lucha por sus demandas, a acciones huelguísticas y manifestaciones. Cada organización del P. debe ser responsable de la publicación de volantes, carteles, etc. La prensa del P. debe agitar y propagar las consignas políticas y el significado del Primero de Mayo, dando al mismo tiempo directivas organizativas para la coordinación de toda la campaña del Primero de Mayo y la realización de la jornada.

Hay que desarrollar una extensa campaña de mítines de fábrica, y a la salida de todos los centros de trabajo, principalmente en los lugares de mayor concentración de obreros, barrios, obreros, etc., de preparación del Primero de Mayo.

Debemos esforzarnos por llevar a cabo poderosas y militantes demostraciones, atrayendo no solo al mayor número de obreros sino inclusive a los obreros pobres y medios, haciendo participar a estos en las demostraciones de los obreros agrícolas en las plantaciones, y de las ciudades. Por medio de volantes y mítines de límpago en los lugares de reunión de las demostraciones organizadas por los líderes reformistas, etc., usando la táctica revolucionaria necesaria, debemos esforzarnos por atraer a los obreros de estas demostraciones a la demostración de frente único de lucha.

En los lugares donde sea posible hay que paralizar el trabajo. En los países en que el Primero de Mayo sea un día festivo (maniobra demagógica del gobierno) hay que intensificar la propaganda entre los obreros del transporte procurando que se paralice el tráfico en ese día.

Los PC, junto con las masas, en la lucha por la legalidad del movimiento revolucionario, por romper la ilegalidad y conquistar la calle, tomando en cuenta la reacción y los métodos fascistas aplicados por los gobiernos burgueses-terroristas de los países respectivos, deberán tomar todas las medidas ilegales y conspirativas necesarias para el completo éxito de tales demostraciones, mítines etc. y consecuentemente organizar la AUFERENCIA DE MASAS contra las intervenciones policíacas que tratan de impedir nuestros actos.

Debemos prestar también una gran atención a la movilización y organización de los desocupados, especialmente en los países de mayor desocupación, como Cuba, Puerto Rico, etc.; luchar a la organización de comités de